

PROPUESTA ITALIANA : EL SISTEMA DE BATERÍAS NUTRIFORM COMO ALTERNATIVA A NUTRI-SCORE

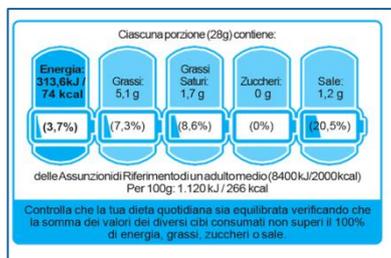
elementos de repuestas

Nancy Babio [1,2], Pilar Galán[3],Jordi Salas-Salvadó [1,2]

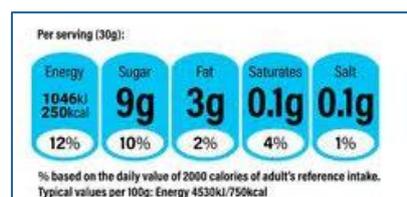
1 Universitat Rovira i Virgili. Departament de Bioquímica i Biotecnologia. Unitat de Nutrició Humana. Hospital universitari Sant Joan de Reus. Institut d'Investigació Pere Virgili (IISPV), Reus, España Joan de Reus, Institut d'Investigació Pere Virgili (IISPV), Reus, España. 2 Consorcio CIBER, M.P. Fisiopatología de la Obesidad y Nutrición (CIBEROBN), Instituto de Salud Carlos III (ISCIII), Madrid, España.3. Sorbonne Paris Cité Epidemiology and Statistics Research Center (CRESS), U1153 Inserm, U1125, Inra, Cnam, Paris 13 University, Nutritional Epidemiology Research Team (EREN), Bobigny, 93000, France

El sistema de logotipo nutricional Nutrinform italiano nació inicialmente debido a un proceso de rechazo del Nutri-Score vinculado no a discusiones de estrategias de salud pública sino a cuestiones puramente políticas y económicas internas en Italia.

Cuatro ministerios italianos propusieron el **sistema de las baterías italianas Nutrinform** como alternativa al Nutri-Score basándose en los argumentos (absurdos y sin fundamento) difundidos contra Nutri-Score e impulsados por los grupos de presión agroalimentarios italianos. El logotipo Nutrinform proporciona en el mismo esquema el contenido energético (en kJ y kcal), grasa, grasa saturada, azúcar y sal (en gramos) presentes en una porción de alimento (lo cual es establecido por el fabricante sin estandarización) y su porcentaje se presenta con relación a los aportes de referencia para un adulto (con una dieta de 2.000 kcal). El porcentaje de energía y nutrientes aportados se indica a través de la imagen de una batería tomando como modelo las utilizadas en el marco de la carga de los teléfonos móviles. Existen dos formas gráficas de presentación posibles:



Se puede ver que este logotipo proporciona de manera monocromática una información por nutrientes. Tanto el principio de la información como su representación gráfica, es muy parecido a los GDA/RI establecidos por los industriales en los años 2000.



El Gobierno italiano, en su decreto notificado a nivel de la CE así lo indica, declarando que han utilizado como base científica las Referencias Intake (RI), previendo una especie de evolución de los iconos RI actuales (ex GDA) mediante el desarrollo de una forma gráfica **“más fácil de aprehender para el consumidor y que le permita así comprender inmediatamente la medida según la cual la porción del producto alimenticio que consumirá contribuye a sus necesidades de energía y nutrientes, a los cuales debe prestarse especial atención (grasas, grasas saturadas, azúcares y sal)”**. Sin embargo, numerosos trabajos han demostrado la total ineficacia de los GDA/RI. Todos los estudios independientes demuestran que los GDA/RI son difíciles de comprender e interpretar por los consumidores y que no permiten en ningún caso hacer comparaciones de los alimentos. No

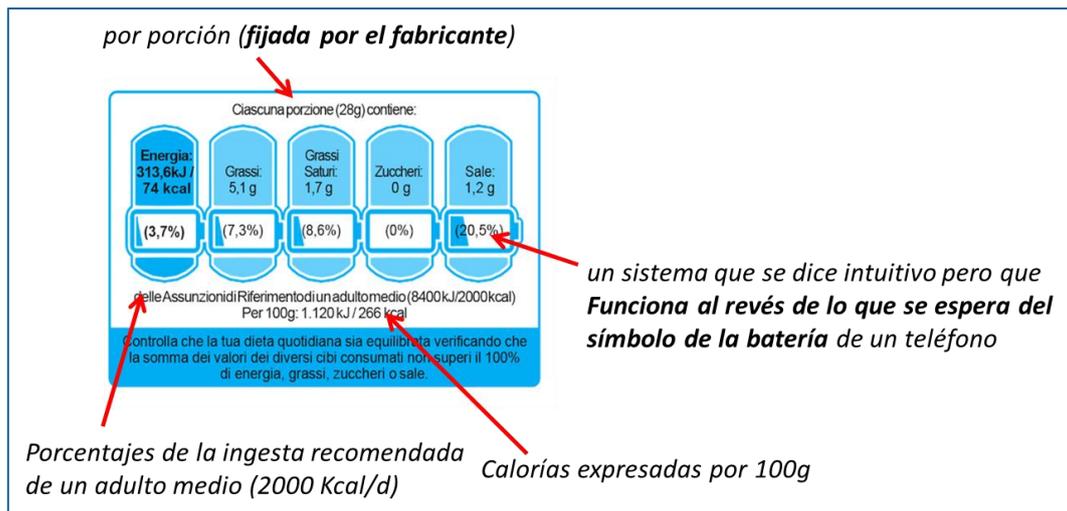
tienen un impacto positivo en los comportamientos de compra de los consumidores. Las baterías italianas son muy parecidas a los GDA/RI que, por su complejidad, han sido rechazadas por las asociaciones de consumidores y las estructuras de salud pública que desde hace muchos años que exigen un logotipo basado en colores, gradual y sintético.

Otro defecto importante de las baterías italianas es su referencia a la porción y no a la noción de referencia a 100g de alimento (o 100 ml para los líquidos) pese a que esta es una recomendación de la OMS y de las entidades de salud pública, ya que permite comparar de manera objetiva los alimentos entre sí sobre la misma base y evitar recurrir a tamaños de porciones no estandarizados y a menudo definidos por los mismos industriales. El tamaño de la porción puede variar de una marca a otra. Por ejemplo, para las pizzas con queso la porción recomendada podría ser 100g, otras 123g, otras 150 g, otras 175g según las marcas. Es, por lo tanto, imposible hacer el cálculo basándose en las porciones.

De hecho, el logotipo *Evolved Nutritional Label* (ENL) propuesto por 6 grandes multinacionales y abandonado en 2018 también se basaba en las porciones. Se inspiraba en el *Traffic lights* británico, pero en lugar de mostrar la puntuación por 100 gramos de alimento, preveía calcularla sobre la base de una «porción», es decir, la cantidad consumida habitualmente por una persona, noción eminentemente variable. Como son los fabricantes quienes definen el tamaño de la porción, el instrumento de medida cambia según la propuesta de los industriales. Un estudio ha demostrado que, a diferencia del Nutri-Score (que se refiere a 100g de alimento), el uso del ENL (calculado por porción) tenía un efecto muy limitado para disminuir las porciones de los productos de baja calidad e incluso tendería a aumentar el tamaño de la porción en el caso de la pasta para untar, reconfortando falsamente a los consumidores (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6165438/>).

El sistema de baterías es tanto más complejo e incomprensible ya que las cantidades de nutrientes hacen referencia a una porción, y los porcentajes se refiere a los aportes de referencia para un adulto (2000 Kcal) y se añade el aporte calórico por 100g del alimento.

Por último, esta etiqueta no es tan fácil de interpretar para un consumidor: es monocromática y lleva mucha información en un espacio muy reducido. Además, funciona de forma contraria a la intuición, porque en la vida cotidiana estamos acostumbrados a considerar positiva la batería llena de un teléfono inteligente, mientras que con el logotipo de NutriInform es exactamente lo contrario: una batería llena indica un suministro demasiado alto de energía o nutrientes, y por lo tanto hay que evitar consumirlo. **Es decir, NutriInform va en sentido contrario a la intuición: ¡cuanto más «descargada» es la batería, mejor es la calidad nutricional del alimento!** Esto ha sido puesto de relieve por las asociaciones de consumidores, en particular en Italia (Altro-Consumo) y a nivel europeo por el BEUC, que han rechazado el sistema.



Numerosos estudios sobre la comprensión objetiva en más de 12 países (incluyendo 6 países europeos) comparando 5 logotipos nutricionales (incluyendo Nutri-Score y GDA/RI) han demostrado que el Nutri-Score fue el logotipo más eficaz para ayudar a los consumidores a comparar la calidad nutricional de los alimentos (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6213801/>). Este estudio también se ha realizado recientemente en 1.023 consumidores italianos. Los resultados observados son idénticos a los de otros países y los GDA/RI fue el logotipo menos eficaz (en todos los países examinados) y sin diferencia de impacto en comparación a la situación sin logotipo (<https://www.mdpi.com/2072-6643/12/8/2307>).

En resumen, el sistema de baterías italianas no cuenta con un expediente científico serio (a diferencia del Nutri-Score que se apoya en más de 45 publicaciones internacionales). Los dos estudios citados en el decreto son metodológicamente pobres y uno de los estudios publicados recientemente ha sido realizado por un equipo universitario de Business et Management y financiado por el lobby anti Nutri-Score (*Federalimentare, the Italian Federation of Food Industrie*).

El sistema italiano está totalmente rechazado por las asociaciones de consumidores, que lo consideran incomprensible y engañoso; en cambio, cuenta con el apoyo de los grupos de presión agroalimentarios, que lo consideran un baluarte contra Nutri-Score (por ejemplo: <https://www.luinonotizie.it/2020/08/16/varese-no-al-nutriscore-si-alletichetta-a-batteria-che-protegge-la-qualita-dei-nostri-prodotti/295951>) y un medio de preservar la imagen de los productos «made in Italy». Por tanto, su carácter incomprensible no permite a los consumidores juzgar la calidad nutricional de un producto, como ya ocurría con los GDA/RI apoyado durante años por los industriales a nivel europeo.

El Gobierno italiano notificó su proyecto de decreto a la CE para la utilización de su sistema en Italia y obtuvo un acuerdo en agosto de 2020. Deja la posibilidad a los productos con denominación de origen la posibilidad de no añadir el logotipo (productos certificados DOP, IGP y STG). Algunos grupos de presión agrícolas europeos como AIPROM-Crop Protection Association han apoyado el sistema NutriInform, pero ningún industrial se ha comprometido oficialmente, ni siquiera en Italia, a adoptar este sistema, a diferencia de Nutri-Score, adoptado por varios cientos de empresas en Europa.

EJEMPLO NUTRIFORM VS NUTRI-SCORE

Para ilustrar la dificultad de comprensión del sistema de las baterías italianas con respecto a Nutri-Score, he aquí un ejemplo para comparar 3 productos:

¿Cuál de los dos logotipos frontal es más útil para comparar la calidad Nutricional de estos tres productos?

